



ALERTA de MERCADO

La Comisión adopta el Pacto por el Océano con 1.000 millones de euros para proteger la vida marina y reforzar la economía azul

El Pacto Europeo por el Océano inicia su andadura en un contexto marcado por la urgencia ambiental, la presión normativa y la fragmentación en la gobernanza marítima. Su adopción en junio de 2025, acompañada de una inversión inicial de 1 000 millones de euros, refleja la voluntad de la Comisión Europea de consolidar un marco común para la protección del medio marino y el desarrollo sostenible de la economía azul.

Este nuevo pacto llega en un momento de creciente estrés sobre los ecosistemas oceánicos, con indicadores como la temperatura del mar, la sobrepesca y la contaminación por plásticos alcanzando máximos históricos. A su vez, la presión regulatoria sobre sectores como el transporte marítimo, la pesca industrial o la energía offshore se intensifica, al tiempo que crecen las expectativas de transparencia, innovación ambiental y cumplimiento normativo.

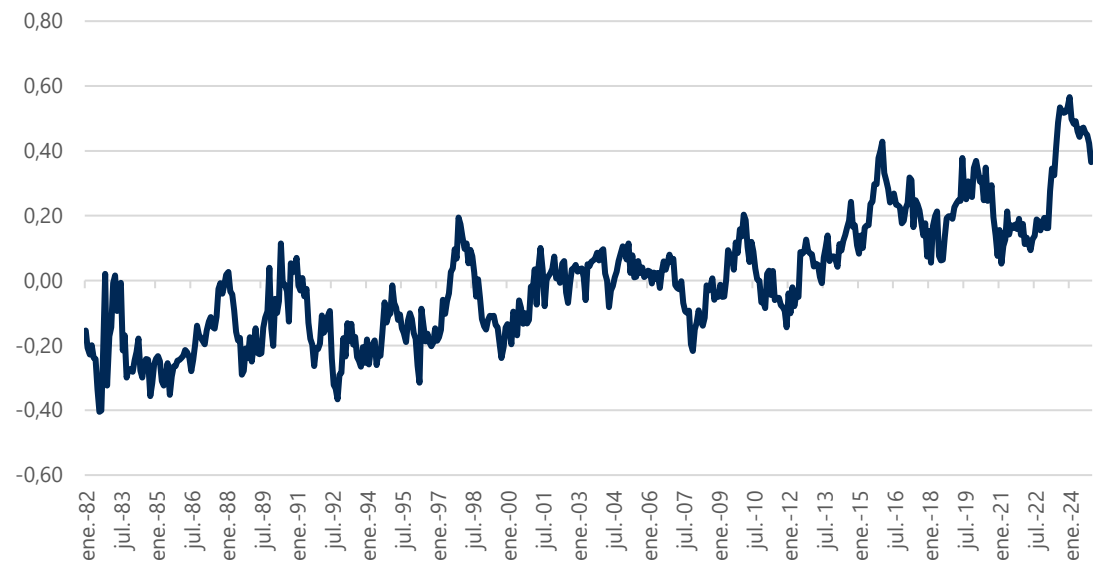
En el plano operativo, los puertos y actores marítimos deberán adaptarse a nuevas exigencias, pero también podrán acceder a instrumentos de financiación y cooperación. No obstante, la falta de obligatoriedad jurídica del pacto y las tensiones entre Estados miembros plantean desafíos importantes de implementación.

Análisis de la Fundación Valenciaport

El océano cubre más del **70% de la superficie del planeta** y constituye un pilar fundamental para la vida en la Tierra. Sin embargo, atraviesa una **situación crítica**. La sobrepesca, la contaminación, el aumento de la temperatura del agua, la acidificación y la pérdida de biodiversidad marina están comprometiendo su capacidad para sostener ecosistemas saludables, ofrecer recursos vitales y actuar como **regulador climático**.

En el marco de la **agenda climática global y europea**, el océano juega un papel clave. Absorbe aproximadamente una cuarta parte del dióxido de carbono emitido por la actividad humana, genera más de la mitad del oxígeno que respiramos y regula fenómenos meteorológicos extremos. Al mismo tiempo, sustenta la llamada **economía azul**, que incluye sectores como el transporte marítimo, la pesca, las energías renovables marinas o el turismo costero, esenciales para millones de personas y comunidades costeras en Europa. En el Gráfico 1 puede observarse la **evolución de la temperatura media de los océanos** durante las últimas décadas, un **indicador claro de la creciente presión** sobre los ecosistemas marinos a escala global.

Gráfico 1. Anomalías mensuales de la temperatura global de la superficie del mar (°C)



Fuente: Copernicus

Ante este escenario, las instituciones europeas han intensificado su **compromiso con la protección del medio marino**. La reciente adopción del **Pacto Europeo por el Océano** representa una evolución clave hacia un modelo de gobernanza más sostenible, integrador y resiliente.

Este nuevo pacto se enmarca en una **evolución progresiva de iniciativas clave** que han ido configurando la agenda oceánica a distintos niveles. Desde compromisos globales como la Agenda 2030 hasta estrategias regionales enfocadas en el Mediterráneo, estos marcos han contribuido a generar conocimiento, movilizar recursos y establecer prioridades comunes.

La Tabla 1 recoge algunas de las **principales iniciativas previas** que han servido de referencia o base conceptual para el diseño del Pacto Europeo por el Océano, indicando también su alcance geográfico.

Tabla 1. Principales iniciativas previas vinculadas a la gobernanza oceánica

Iniciativa	Año Vigencia	Alcance geográfico	Elementos clave	Relación con el Pacto
Misión UE: Restaurar océanos y aguas	2021–2030	Unión Europea (con enfoque en cuencas marítimas)	Restauración ecológica, innovación azul, faros regionales	Base técnica y metodológica. Enlace con Horizon Europe
ODS 14 – Vida submarina (Agenda 2030)	2015	Global	Conservación, lucha contra la contaminación, cooperación internacional	Marco ético y global. Inspira los objetivos del pacto
Estrategia de Biodiversidad de la UE 2030	2020	Unión Europea	Protección del 30 % de mares, restricción a pesca de arrastre	Precedente ambiental. Introduce debate sobre medidas vinculantes

Iniciativa	Año Vigencia	Alcance geográfico	Elementos clave	Relación con el Pacto
Tratado BBNJ (alta mar)	2023	Global (aguas internacionales)	Áreas marinas protegidas fuera de jurisdicciones nacionales	Complementa la acción europea en aguas internacionales
Plan de Acción del Mediterráneo (PAM)	Desde 1976	Regional (cuenca mediterránea)	Prevención de contaminación, biodiversidad, residuos marinos	Referencia regional para el Mediterráneo Occidental
BlueMed Initiative	Desde 2015	Regional (Mediterráneo)	Economía azul, innovación marina, participación de puertos	Plataforma de cooperación y experimentación, especialmente relevante para Valenciaport

Fuente: Elaboración propia a partir de documentos institucionales de la UE, ONU y Plan de Acción del Mediterráneo

La reciente adopción del **Pacto Europeo por el Océano** representa un paso decisivo en la consolidación de un modelo que apuesta por la sostenibilidad, el crecimiento inclusivo y la resiliencia ambiental en el espacio marítimo. Esta iniciativa establece un **marco común** que refuerza las políticas oceánicas europeas y busca avanzar hacia una gestión sostenible, coordinada e inclusiva del espacio marítimo.

El Pacto actúa como una **herramienta de gobernanza** diseñada para movilizar a todos los actores vinculados al océano. El objetivo es generar un **compromiso compartido** en torno a **tres grandes prioridades**: proteger la salud de los ecosistemas marinos, impulsar una economía azul competitiva y mejorar la calidad de vida en las zonas costeras y marítimas.

Su presentación oficial tuvo lugar el **5 de junio de 2025 en Bruselas**, en el marco de la **Conferencia Ministerial sobre la Misión Océano y Aguas Europeas**. Esta iniciativa se alinea con otras estrategias clave de la Unión Europea, como el Pacto Verde, la Estrategia de Biodiversidad 2030 o la Agenda Marítima Atlántica, y representa un paso firme hacia una mayor integración de las políticas marinas europeas.

Más allá del plano político, el Pacto pretende convertirse en un **instrumento operativo capaz de conectar** iniciativas, facilitar la financiación y acelerar la implementación de medidas en los ámbitos de la sostenibilidad marina, la innovación azul y la resiliencia territorial.

El Pacto Europeo por el Océano define una **hoja de ruta ambiciosa y estructurada en seis grandes áreas de acción**. Todas ellas están orientadas a reforzar la protección del medio marino, impulsar el crecimiento sostenible en los sectores azules y garantizar la prosperidad de las comunidades costeras. Los principales objetivos se articulan en torno a las siguientes prioridades:

- 1. Proteger y restaurar los ecosistemas marinos:** se promueve una mejora significativa de la biodiversidad en mares y océanos, mediante la ampliación de las áreas marinas protegidas, la reducción de la contaminación y la recuperación de hábitats clave.

2. **Reforzar la economía azul sostenible:** el pacto apuesta por un modelo económico que combine innovación, competitividad y sostenibilidad en sectores como el transporte marítimo, la energía renovable marina, la pesca y la acuicultura.
3. **Promover una gobernanza oceánica más integrada y participativa:** se pretende mejorar la coordinación entre los distintos niveles de gobierno, fomentar la colaboración transfronteriza y facilitar la participación activa de actores locales y regionales.
4. **Aumentar el conocimiento y la observación del medio marino:** se impulsan sistemas de observación oceánica, acceso abierto a datos, digitalización y proyectos científicos que permitan una toma de decisiones más informada y eficaz.
5. **Reforzar la dimensión social y territorial del océano:** el Pacto reconoce el papel central de las comunidades costeras, islas y regiones ultraperiféricas, y promueve medidas para mejorar su resiliencia y cohesión social.
6. **Impulsar la acción internacional para la protección del océano:** la UE busca liderar los esfuerzos globales por un océano sano, apoyando la gobernanza internacional, los compromisos multilaterales y la cooperación con terceros países.

Estas seis áreas están pensadas para ser **complementarias**, conectando acciones locales, nacionales y europeas bajo un enfoque común. El Pacto actúa, así como **catalizador de iniciativas ya existentes**, pero también como **motor para nuevas inversiones, alianzas estratégicas y proyectos** piloto a lo largo del espacio marítimo europeo.

Sin embargo, y a pesar de su carácter estratégico y su ambición declarada, el Pacto Europeo por el Océano ha sido recibido con reservas por parte de algunos sectores científicos, sociales y ambientales, que señalan una serie de limitaciones en su formulación e implementación. A continuación, se describen los **principales retos detectados**:

- **Medidas no vinculantes:** Uno de los aspectos más criticados del Pacto es su falta de fuerza jurídica. A diferencia de una directiva o reglamento europeo, el Pacto se presenta como un documento de orientación política, sin carácter normativo ni mecanismos de cumplimiento obligatorio. Esto genera dudas sobre su capacidad real para producir cambios estructurales en sectores como la pesca industrial, la minería submarina o el transporte marítimo. En ausencia de medidas vinculantes, su eficacia dependerá en gran medida de la voluntad política de los Estados miembros y de la presión social.
- **Presión de lobbies pesqueros:** Diversas organizaciones no gubernamentales han señalado la influencia de los lobbies del sector pesquero en la redacción final del pacto. En particular, se ha denunciado la suavización de ciertos compromisos relacionados con la prohibición progresiva de la pesca de arrastre en áreas marinas protegidas, una práctica considerada altamente destructiva para los

fondos marinos. Estas tensiones reflejan un conflicto latente entre la sostenibilidad ecológica y los intereses económicos de corto plazo.

- **Dificultades de implementación regional:** Otro de los grandes desafíos radica en la aplicación efectiva del pacto a nivel regional y local. El espacio marítimo europeo es altamente diverso, con diferencias notables entre regiones del Báltico, el Atlántico, el Mediterráneo y las zonas ultraperiféricas. Esta heterogeneidad complica la coordinación de políticas y puede generar asimetrías en la implementación, especialmente en territorios con menor capacidad técnica o financiera. La falta de instrumentos específicos de apoyo territorial refuerza este riesgo.
- **Llamados de las ONGs a mayor ambición y control:** Numerosas ONGs ambientales, como BLOOM, Oceana o ClientEarth, han instado a la Comisión Europea a aumentar la ambición del pacto y a dotarlo de mecanismos claros de seguimiento, evaluación e implementación. Se reclama una hoja de ruta con metas cuantificables, plazos concretos y compromisos vinculantes, así como la creación de un sistema de rendición de cuentas que incluya informes periódicos y participación de la sociedad civil. Estas demandas reflejan el temor de que el pacto se convierta en una declaración de intenciones sin efectos reales.

Puertos en la transición azul: implicaciones y recomendaciones

Tal y como se ha venido comentando, el **Pacto Europeo por el Océano** plantea un escenario de transformación para el conjunto del sistema portuario europeo. Lejos de actuar como meros puntos logísticos, los puertos son hoy actores fundamentales en la transición hacia una **economía azul más sostenible, digitalizada y resiliente**. Esta nueva visión conlleva tanto responsabilidades como oportunidades.

Uno de los principales desafíos será la **adaptación** de las **operaciones portuarias** a **estándares ambientales** más **exigentes**. La reducción de emisiones, la mejora en la gestión de residuos, la protección de hábitats costeros y la incorporación de soluciones basadas en la naturaleza son ahora elementos clave para garantizar una gestión alineada con los principios del pacto. Esta adaptación exigirá **inversiones significativas**, pero también aportará beneficios tangibles en eficiencia, imagen institucional y cumplimiento normativo.

En paralelo, el pacto abre la puerta a una nueva generación de **financiación vinculada a la economía azul sostenible**. Programas europeos como Horizon Europe, LIFE o BlueInvest ofrecen oportunidades concretas para financiar proyectos centrados en la innovación tecnológica, la eficiencia energética, la movilidad limpia o la regeneración ambiental en zonas portuarias. En este contexto, resulta clave que los puertos desarrollen una **búsqueda activa de fondos y consorcios**, colaborando con socios públicos y privados para maximizar sus opciones de acceso.

Asimismo, el pacto **refuerza** la importancia de la **cooperación regional**, especialmente en cuencas como el Mediterráneo, donde la presión sobre el ecosistema marino es particularmente intensa. Los puertos que se integren activamente en plataformas como BlueMed o la Unión por el Mediterráneo podrán acceder a recursos, intercambiar buenas prácticas y posicionarse como referentes regionales en sostenibilidad marítima.

Este nuevo enfoque también brinda a los puertos la posibilidad de asumir un **liderazgo estratégico** en diplomacia oceánica y sostenibilidad, promoviendo **alianzas** con centros de investigación, ONGs, autoridades costeras y organismos multilaterales. Para consolidar ese liderazgo, es recomendable definir un posicionamiento institucional claro, que visibilice el compromiso con la transición azul en las estrategias corporativas, los planes de sostenibilidad y la comunicación pública.

Finalmente, es fundamental **impulsar** el desarrollo de **casos piloto** que sirvan como laboratorios de innovación aplicada. Iniciativas en ámbitos como la **logística portuaria sostenible**, la **economía circular marina**, la **digitalización ambiental** o la **integración energética** pueden no solo mejorar la operativa portuaria, sino también generar conocimiento transferible a otros territorios. Estas experiencias permiten demostrar capacidad de adaptación, atraer inversión y fortalecer la proyección europea de los puertos. En conjunto, el Pacto Europeo por el Océano representa una oportunidad estratégica para los puertos que decidan ir más allá del cumplimiento y convertirse en agentes activos de la transformación azul en Europa.

Ejemplos de buenas prácticas alineadas con el Pacto del Océano

A lo largo de Europa —y también a nivel internacional— distintos puertos están implementando iniciativas innovadoras en **sostenibilidad**, **descarbonización** y **gobernanza ambiental**. Estos casos ejemplares no solo demuestran la viabilidad técnica de las transformaciones planteadas en el Pacto Europeo por el Océano, sino que también ofrecen modelos inspiradores para otros puertos que buscan avanzar en su propia transición azul.

La siguiente tabla recoge una selección representativa de puertos líderes en sostenibilidad marítima, identificando sus líneas de acción más destacadas y su conexión con las seis grandes prioridades del pacto.

Tabla 2. Buenas prácticas portuarias alineadas con el Pacto Europeo por el Océano

Puerto	País / Región	Áreas destacadas	Relación con el Pacto
Róterdam	Países Bajos	Economía circular, hidrógeno verde, electrificación, captura de carbono	Economía azul sostenible, innovación, transición energética
Hamburgo	Alemania	Infraestructura verde, smartPORT, restauración ecológica	Protección de ecosistemas, digitalización ambiental, gobernanza integrada
Los Ángeles	EE. UU.	Plan de aire limpio, electrificación, control de emisiones	Descarbonización portuaria, salud ambiental, acción climática internacional

Puerto	País / Región	Áreas destacadas	Relación con el Pacto
Singapur	Asia-Pacífico	Incentivos ambientales, GNL, automatización, control predictivo	Innovación tecnológica, economía azul sostenible, acción internacional
Barcelona	España	Electrificación de terminales, integración urbano-portuaria, proyectos de I+D con universidades	Gobernanza territorial, sostenibilidad urbana, cooperación científica
Valenciaport	España	Energía solar, digitalización ambiental, proyectos europeos (hidrógeno, amoníaco, drones subacuáticos)	Todas las áreas del pacto: energía limpia, innovación, gobernanza, economía circular, diplomacia oceánica

Fuente: Elaboración propia a partir de información institucional de puertos, organismos internacionales (OCDE, ESPO, IAPH) y programas europeos de sostenibilidad (GreenPort, Horizon Europe, BlueMed, Clean Air Action Plan, etc.).

Estos casos reflejan una tendencia común hacia la **integración** de la **sostenibilidad** en la **gestión portuaria**, pero cada uno con enfoques adaptados a su contexto regional, capacidades técnicas y marcos normativos. Mientras que puertos como Róterdam o Hamburgo se consolidan como referentes en economía circular y restauración ecológica, ejemplos como Los Ángeles o Singapur muestran cómo las alianzas público-privadas y los incentivos regulatorios pueden acelerar la transición.

Entre los casos presentados, Valenciaport se posiciona como un ejemplo especialmente completo en la aplicación operativa del Pacto Europeo por el Océano. Las iniciativas desarrolladas en los últimos años reflejan un **compromiso** creciente con la **sostenibilidad ambiental**, la **innovación tecnológica** y la **integración territorial**. Estas acciones no solo responden a desafíos locales, sino que se alinean directamente con las seis grandes áreas de acción definidas en el pacto, lo que sitúa a Valenciaport como un caso de referencia en el sistema portuario europeo.

En el ámbito de la **protección y restauración de ecosistemas**, Valenciaport ha incorporado soluciones basadas en la naturaleza en su gestión ambiental, y ha reforzado la monitorización de emisiones, vertidos y residuos. En cuanto a la **economía azul sostenible**, participa en proyectos europeos centrados en combustibles alternativos, electrificación de muelles y descarbonización logística, como GreenMed, Seanergy o BlueBarge.

Su apuesta por la **digitalización ambiental**, con despliegue de inteligencia artificial, IoT y drones para monitorización en tiempo real, está directamente alineada con el objetivo de aumentar el conocimiento marino. A nivel de gobernanza, destacan sus políticas de **ética** y **transparencia**, así como su **integración territorial** a través de proyectos urbanos y regeneración costera. Finalmente, su participación en **proyectos transnacionales** y **redes mediterráneas de innovación** lo convierte en un actor clave en la diplomacia oceánica europea.

Con todo esto, no cabe duda de que el Pacto Europeo por el Océano representa una **oportunidad estratégica** para avanzar hacia una **gestión** más **sostenible**, **resiliente** e **inclusiva** del **espacio marítimo europeo**. A pesar de sus limitaciones, su enfoque integrador y su ambición declarada ofrecen un marco valioso para movilizar a los distintos actores del sistema oceánico. En este contexto, **Valenciaport** se posiciona como

un **referente destacado**, al haber alineado sus acciones con las seis áreas prioritarias del pacto, demostrando que los **puertos pueden y deben ser protagonistas activos** de la **transición azul**.